



Cómo... citar

Escuela de Ciencias Humanas
Guía 35 / 22.2.2002 / vers. 1.1

¿Por qué citar?

Por lo general, las ideas de otros autores se explican a través de paráfrasis. Sin embargo, la paráfrasis puede ser deficiente. La idea de un autor puede depender de manera crucial de la manera cómo la ha descrito en el original. En estos casos es importante mostrar el texto en su original a nuestros lectores, para lo cual se acude a la cita.

Existen dos tipos de citas, las citas breves insertadas en el texto corriente y las citas extensas. En lo que sigue, se describe la manera correcta de citar en ambos casos.

Citas breves en texto corriente

La cita breve se utiliza para realzar la autoría sobre una idea fundamental expuesta en un párrafo. La cita breve se prefiere sobre la paráfrasis cuando es importante que el lector pueda verificar que el autor realmente dijo lo que nosotros afirmamos que dijo.

Dado que la cita breve es parte de un párrafo, su extensión se ajusta a la extensión y complejidad del párrafo. Por lo tanto, las citas breves no superan las dos oraciones. Es incluso común que la cita breve sea sólo parte de una oración. En todo caso la cita breve siempre se inserta de manera fluida y gramaticalmente correcta en el texto del párrafo.

La cita breve siempre se pone entre comillas para distinguirla del resto del texto.

EJEMPLOS

De acuerdo con este argumento, el concepto de memoria involucra la noción de tiempo subjetivo; pero ésta es una noción psicológica. En palabras de Russell, “el ordenamiento temporal de eventos pasados, en cuanto yo lo pueda conocer por medio de la memoria, tiene que estar conectado con una cualidad de mis recuerdos: algunos tienen que sentirse recientes y otros remotos”¹. La pregunta entonces es si esta cualidad primitiva de los recuerdos, su posibilidad de poder ser sentidos como pasados, es esencial.

¹ Ver Russell, *Human Knowledge*, p. 211.

La versión clásica de esta teoría es la de Hume, quien la formula como sigue. Primero, distingue entre dos tipos de contenido mental, las impresiones y las ideas. Las impresiones son “todas nuestras sensaciones, pasiones y emociones, tal como aparecen por primera vez en nuestro alma. Por ideas entiendo las imágenes débiles de las impresiones como aparecen en el pensamiento y el razonamiento”¹. Así, las impresiones pueden ser consideradas como el resultado de la percepción. La relación entre las impresiones y las ideas es una relación causal, porque “todas nuestras ideas simples son derivadas de impresiones simples, que les corresponden y a las cuales representan”². Así, las impresiones invariablemente evocan ideas que, sin embargo, pueden aparecer cuando las impresiones correspondientes se hayan desvanecido por completo.

¹ Ver Hume, *Treatise*, book I, part 1, sect. 1, p.1.

² Ver Hume, *Treatise*, book I, part 1, sect. 1, p.4.

Citas extensas

Las citas extensas cumplen la misma función que las citas breves, pero pueden tener una extensión de uno o varios párrafos. Sin embargo, las citas extensas no tienen que reproducir párrafos enteros del texto original. De hecho es común que una cita extensa sea sólo una parte de un párrafo original o una combinación de texto de varios párrafos.

Las citas extensas se ubican en un párrafo independiente y no contienen texto que no provenga de la fuente citada, excepto inserciones aclaratorias y eliminaciones.

Las citas extensas se destacan del texto corriente corriendo el margen izquierdo del párrafo de la cita en relación con el margen del texto corriente (sangría). No se usan comillas ni otro tipo de marcas (*cursivas*, **negrillas** o similares) para destacar adicionalmente el texto.

Referencia a la fuente

De acuerdo con la tradición de honestidad y transparencia que caracteriza la vida académica, al final de cada cita sigue *inmediatamente* la referencia a la fuente. La referencia normalmente se realiza con notas de pie de página. En la referencia se da el nombre del autor, el título (abreviado) y la página de la que proviene la cita (comp. Guía 36).

Modificaciones del texto de la fuente original

Tanto las citas breves como las extensas son adaptadas para que se inserten de manera natural en el flujo del texto corriente. Para lograrlo, a veces es preciso modificar el texto original. Toda modificación es señalada con paréntesis cuadrados []. Si se elimina texto del original, se marca con una elipsis [...]. Si se inserta texto que no está en el original, se enmarca en paréntesis cuadrados.

Fidelidad

El texto citado siempre se copia *tal cual*, con la sintaxis y la ortografía original. Especialmente textos antiguos son “extraños” en este sentido, pero en la cita se conserva el original como en este ejemplo (*Naufragios* de A.N. Cabeza de Vaca): “[...] y de los cañales en que pescaban ya no avía provecho ninguno, y como las casas eran tan desabrigadas començóse a morir la gente, y cinco christianos que estavan en rancho en la costa llegaron a tal extremo que se comieron los unos a los otros hasta que quedó uno sólo, que por ser solo no huvo quien lo comiesse”.

Cuando se piensa que el lector debe ser advertido de manera especial acerca de una peculiaridad del texto citado o un error ortográfico, se inserta “(*sic*)” que significa aproximadamente “así está en el original”.

EJEMPLO

La iguana, dice Oviedo, es un extraño lagarto: extraño porque aunque tiene cuatro patas y cola como los lagartos y se arrastra como ellos, [...] es al mismo tiempo una serpiente o dragón (*sic*), evidentemente por su piel escamosa. [...] Colón la había llamado simplemente sierpe. Pero el relator del segundo viaje [...] la incluye casi seguramente entre [los] lagartos.